

NUEVAS SINGULARES, concernientes á la Guerra Sagrada contra Turcos.

RECIVIDAS POR CORRESPONDENCIAS
inmediatas de la Corte Cesarea, y cotejadas con las que
han venido por Francia.

Publicadas à 18. de Abril.

Serie de lo obrado en Linz, en las juntas para el ajuste, conclusión, firma y ratificación del Tratado de la Liga Sagrada, incluyendo en ella la Serenísima República de Venecia.

Curso felicísimo de la comisión, ó juntas de Cortes, en Pasionia lo que procuran las Gazetas de Francia, escurrecer esta noticia.

Lo obrado por los Condes Humanay y Bargozi después de huido TeKeli del Asedio de Vngvár, sacado de la misma Relación que embiaron de este suceso al Cesar.

Otras nuevas de Vngria: Deguello de 1500. Turcos, Tartaros, y Rebeldes, executado por la Guarnición de Zathmar, unida à una Tro-
pa de Hussares Vngaros.

Disposición de sujetarse à su Magestad Cesarea todo el Pais que se comprende entre los dos Rios Sava, y Dravo, parte de el Reyno de Esclavonia, largo cerca cinquenta leguas, y ancho diez.

Dia fijo de la partida del Señor de Polonia à la Russia, y à que otras disposiciones concertadas entre los Ministros de ambas Magestades Cesarea, y Polaca para la Campaña de este año.

Conatos de un Ministro Estrangero en Moscovia para embarazar la unión de los Cfires à la Liga Sagrada.

Lo que por Francia avisan haver sabido de Constantinopla, tocante à las causas de la muerte del Gran Visir.

A STA primero del mes pasado, durò (no sin sentimiento general en toda la Corte Cesarea)

rea) la suspensión causada de vna indisposición catarral de los dos Embajadores de Polonia, y Venecia en el negocio de la Liga Sagrada: Haviendo empero el de Polonia (antes Embiado Extraordinario) tomado à 28. de Febrero el Carácter de Embajador, para el qual le graduavan los vltimos Despachos de el Rey, dandole poder para vltimar à este memorable negociado, por su parte; se juntaron à primero de Março el Vice-Canciller del Imperio, Conde de Konigseck, el Conde Stratman, Canciller de Corte, como Plenipotenciarios Césareos, y los Embajadores referidos, con la asistencia del Cardenal Bonvisi, Nuncio Apostolico.

En la primera Sesion, se reconocieron, y leyeron las Plenipotencias de todos aquellos Ministros, con reciproca satisfacion, y se ajustò la orden, con que se procederia en las Sesiones siguientes, para la mayor firmeza, claridad, y brevedad de la materia, teniendo su Eminencia orden particular dictada del santo fervor de su Beatitud, de apressurar en quanto cupiesse con sus officios, la conclusion.

Al otro dia, quedaron concertados todos los Capítulos del Tratado, sin el menor contraste, salvo vno, que se espera poder apuntar, quando salgan à la luz publica: Pero con la mediacion del Cardenal, quedò llano en la Sesion del dia 3. del mesmo mes.

El Domingo despues, concurriendo toda la Junta en Casa de su Eminencia, se leyò la minuta del Tratado, en que ajustadas de conformidad algunas palabras, para mayor claridad de lo contenido, se mandò poner inmediatamente en limpio, para firmar los originales, que se havian de remitir à Roma, Cracovia, y Venecia. Pero el Embajador de Venecia instò en que se le permitieffe hazer al Senado el obsequio de embiarle primero copia de lo resuelto, apoyando su representacion con dezir no se perderia tiempo en ello: pues necesitandose de la ratificacion del mesmo Senado, para passar adelante en la execuciò, lo mesmo seria ratificar Su Serenidad sobre la Copia autentica, como sobre vn original firmado por èl. Haviendo pues parecido no tenia inconveniente el darle este gusto, se resolviò assi: aunque por otra parte deseando los demás Ministros, que entretanto no pudiesse controvertirse lo ajustado, se vsò del arbitrio de entregar à cada vno de los Plenipotenciarios vn tanto del Tratado, firmado de mano del Cardenal Nuncio, acompañada la firma, de su sello.

El Lunes 6. se despacharon Correos à Polonia, y Venecia, con las Copias autenticas referidas, haviendose sabido por cartas de todò credito, llegò à 9. el Correo, que fue à Venecia, donde si bien fue recibido con satisfacion, y aplauso, sin embargo quiso el Senado mostrar à su Santidad la atencion

de participarle lo concertado, y solicitar su aprobación inmediata, antes de ratificar; la qual conseguida del agrado del Beatísimo Pastor, y Padre Universal, fue (segun se ha sabido de vn Correo extraordinario de Lintz, que la semana passada llegó à esta Corte) la ratificación de Venecia à la Corte Imperial, donde se diò la vltima mano à esta dependencia del Cielo, en la forma determinada, firmando todos los Plenipotenciarios, y corroborando lo firmado con las ratificaciones de todos los interesados: habiendo llegado la de Polonia, antes que la de Venecia. Es aquella Santa Liga offensiva à tiempo limitado, y defensiva à perpetuidad; que es lo que de ella, asta aora se puede dezir: sin divertir tampoco el estilo à las indecibles, y cordialísimas alegrías, con que en las Cortes de los Aliados se hà celebrado su conclusion.

Con no menos gozo, se esperaba poder festejar en breve las resultas de la Comisión de Polonia, à la qual (como se viò en la Relacion passada) fue à presidir el Señor Duque de Lorena, asistido del Conde Pablo Esterhasi, del Conde Venceslao de Altheim, del Obispado de Neutra, del Canciller del Reyno, del Conde Erdeudi, del Señor Hofman (todos Comissarios Imperiales) y del Secretario del Reyno.

Todas las cartas de Lintz de 11. del mes passado convienen (muy al reves de las que cita la Gazeta
de

de Paris, en que todos los Magnates, que vltimamente tomaron las Armas en favor del Turco, han acudido à gozar del Indulto Imperial; y recobrar sus haziendas, y empleos: exceptuandose desta generalidad bien pocos, que todavia figuen al Tirano de su Patria, vnos por engañosa desconfiança, otros, que si bien y à desengañados, han de aguardar la ocasion oportuna à separarse de tan mala compañía, despues de vistas las atrocidades executadas en algunos de los que lo han procurado.

Tambien han acudido los Diputados de diez y nueve Comitatos, y Ciudades de la Montaña, no oprimidas de los Rebeldes: y (lo que merece mayor estimacion) sin ha verseles insinuado, han querido voluntariamente hazer, y han hecho nuevo juramento de Fidelidad al Señor Emperador, como à su legitimo Rey, renunciando expressamente à qualquiera adherencia, y correspondencia con el usurpador TeKeli, contra el qual prometen emplear todo el esfuerzo possible asta ver castigada su impia pertinacia. Sabese tambien indubitadamente, que los naturales de las Tierras aun ocupadas del mismo Tirano, sin excepcion de sus Estados Patrimoniales, y de los de su muger, embiarian de buena gana à la mesma diligencia, à no impedirselo los Presidios de Infieles, con que enfrena las ansias de librarse de su tirania: y que muchos se declararán luego que vean en Campaña las Armas Imperiales,

les, y Polacas, que se están apercibiendo para procurar su libertad: à cuyo fin partia de la Corte Cesarea el Mariscal de Campo General Conde Caprara, con orden de juntar las Tropas, y obrar luego que se ablande el tiempo en conformidad de las resoluciones, que el Conde Scherfemberg ajustò vltimamente en la Corte de Polonia.

Desdiciense yà los auisos de Francia de 17. y 24. del passado de las tomas de Vngvar, y Zendrovia, que havian publicado de los Rebeldes: si bien perseverando en decir prosiguen en el ataque del Castillo desta segunda Plaza, con equívoco muy igual à essotras primeras noticias: Sobre todo viene del de Vngvar lo que avisaron de su liberacion al Cesar, los Condes Humanay, y Bargozi, diciendo la gran perdida de su mejor gente, que el Tirano havia hecho en los repetidos avances, que les diò, y la mucha que le mataron en la retirada. Que despues de forzadole à huir à la otra parte del Rio Teissa, havian invadido los districtos, y contornos de Cassovia, y Eperies, adonde apenas havian dejado persona viva, ò casa sin quemar, como tampoco en los Territorios de Mógatz, Bererar, y otros del mismo Señorío de TeKel, despues de intimado embalar de à las propias Ciudades, y Castillos procurassen librarse, con vna generosa resolucion de sus huespedes rebeldes, è infieles, y ofrecido asistirles para ello.

Casi al mesmo tiempo se apoderaron los Lituanos de la Ciudad de Bartfeld, para principio solido à tomar los puestos sobre Eperies, cótra la qual tiene el Rey de Polonia el particular motivo de irritacion, que haviendo sido nombrada para Quartel de Inbierno de su Persona, y Corte admitiessse juntamente con Cassovia, la Guarnicion con que todavia la ocupa TeKelì. Con las vltimas operaciones de la Nobleza leal, y de los Lituanos se aumentò notablemente el concurso de los arrepentidos à Polonia, y tãbien la colera del Tirano, que rechazado à la otra parte del Rio Teissa, no teniendo forma pronta para intentar, con fuerzas propias su despique, solicitò que los Turcos, y Tartaros de Agria juntos, cõ vn trozo de su gente, todos cerca de dos mil hombres, passassen al rio referido, junto à Onoth, à surprender la Ciudad de Debresin. Pero como los Aldeanos leales, viendolos passar, diessen parte de su numero, y marcha al Governador de Zathmar, juntò de su Presidio, y de Hussares Vngaros, con tal presteza, y buena disposicion lo q̃ bastava à atajarles los passos, que encontrados, y acometidos, apenas se escapò de la prisiõ, ò de la muerte, quien llevasse à las Fortalezas Turcas la nueva de su destrozo. Añaden algunos avisos, que los Infieles hizieron vn nuevo esfuerzo para vengarse contra la mesma Plaza de Zathmar, quemandola, y asollandola: pero que les havia acontecido casi lo pro-

pio, que en la ocafion pañada perdiendo mucha de fu mejor gente en la demanda .

Durante el Sitio de Vngvvar, y las eñperanças que tenia el Tirano de hazerfe dueño de las Plazas, y de las vidas de los Cavalleros que la defendian , havia tenido el atrevimiento de intimar en Eperies vna Comiñion, ò Iunta de Cortes de la Vngria fuperior (fu imaginario Principado) en contrapofiñion de la de Poñonia, ofreciendo del propio modo indulto, y perdon à los que aña entonces le havian abandonado, fulminando amenazas contra los que no fe prefentaffen à renovar el juramento preñtado, quando el Sultan le embiò los deñpachos, y honores de aquella foberania, dejando à fu eleccion el Titulo de Principe, ò Rey. Pero aquel nuevo arrojò de fu orgullo parò en las perdidas , y fuga que fe ha dicho; aunque fin poder acabar de perfuadirle quãto mejor le feria vñar de la clemencia Imperial, y de la fortuna bien luftrofa con que naciò, y deñpues le hà aumentado fu cañamiento con la Princefa Ragozzi, Alianza la mas opulenta de toda aquella Region. Eñte conñejo le dieron nuevamente el Rey de Polonia, y fu Cuñado el exemplar en lealtad, Còde Eñterhañi, Palatino de Vngria: mas aunque hà continuado en conñervar algũ refpeto al Rey (aun miẽtras maltratava donde podia fus Tropas) y le hà embiado frequentes Embajadores , moñtrando , ò fingiendo conñiança en fu amparo; pero añseguran , q̃
ulti-

vltimaméte, cansado su Magestad de sus artificios,
 y pertinacia, despues de haver mandado guardar co-
 mo presos sus Diputados, havia rasgado sus cartas
 sin quererlas leer. Atribuyese probablemente su te-
 son inflexible à los golpes referidos, à vn focorro
 considerable de dinero que le há embiado sus ami-
 gos de Christiandad, asistiendole siempre el Minis-
 tro de que se hablò en otras Relaciones, con que no
 es de estrañar la respuesta, que los avisos de Francia
 dizen hà dado à las vltimas instancias del Conde
 Esterhàsi en estos terminos: *Que su nuevo empeño con*
la Puerta Otomana, no le dava yà lugar de oir proposi-
cion alguna; sobre todo despues de rechazado se le la que
bizo el año passado: (bellissima por cierto, y bien dig-
na de admitirse, dexandole su impia soberania con
todo lo vsurpado, ò bien poco menos) Que ninguna
amenaza no le removerà jamás de su propósito. Que espe-
rava con la Proteccion del Gran Señor mantenerse en el
Principado de la Vngria superior, que su Alteza le hà
confirmado: y que en todo caso, mas queria morir las Ar-
mas en la mano defendiendo los fueros, y Privilegios an-
tiguos de la Vngria, y la Religion Protestante, que fiar
de promesas sujetas à execucion incierta. Discurso (co-
 mo se reconoce) tan bien fundado, como en la
 fe, y palabra del Principe de los Infieles, y en la de-
 speracion voluntaria de vn hombre dejado de la
 mano de Dios, y repugnante à la benignidad con
 que su Rey, el Señor Emperador le ofrece los bra-
 cos,

ços, para restituírle à su gracia, siendo bien lamentable la corrupcion de los excellentes talentos de que la naturaleza le dotò.

Si bien de Francia dòn à Neuheusel por copiosamente socorrida de todo lo que antes necesitava, es constante, que ni de Vngria, ni de Viena, ò Lintz se ha visto en cartas inmediatas, semejante noticia. Lo que de esta materia se ha visto (y tambien citan los avisos impressos de Olanda , por haverlo leído en cartas de Lintz de 7. del passado) es que el Secretario del Exercito Imperial , recién llegado à aquella Corte , referia havian conducido los Turcos à Vaccia cerca de mil carros de municiones destinados para Neuheusel: pero que esta Plaza estava apretada de tan cerca , que no se havian atrevido encaminarlos à ella, temiendo ser atacados de los Imperiales, que los aguardavan en todos los passos. Que entretanto para alentar à los ablocados les havian avisado , que luego que se ablandasse el tiempo , y tuviesen sus fuerzas juntas, acudiríà à consolarlos con todo lo que huviesen menester. Haviendose pues entendido, que Tekeli, có el poder que le quedava, havia de llevar à este Convoy, havian ido ordenes à las Tropas de Lituania , para que engrossadas de algunos Regimientos Vngaros marchassen à tomar los puestos sobre Cassovia, y divertir à esta operaciõ de los enemigos: à cuias nuevas Levassunque escriviã los confidentes de Buda trabajavã
los

los Infieles con la mayor aplicacion, y expensas inmenfas, no fe veia todavia fruto, que las correspondieffe, ni aun la efperanza: lo qual fe arguia de ver retirarle de las Plazas mas expueftas à las armas Chriftianas, y de la mefma Metropoli de Buda los Mercaderes Turcos mas poderofos.

Por via de París avifan (fegun las cartas mas frescas de Constantinopla, que erá de 16. de Diziembre del año paffado) los cargos que fe havian hecho al Gran Vifir, para darle la muerte, que fe fabe recibio despues, el propio dia de Naudad; y fon: no haver executado las ordenes del Sultán, aprovechandofe de parte del dinero, que fe le havia entregado para la Guerra de Vngria: haverfe empenado temeraria, è imprudentemente en vna empresa defventurada, y llevandola con mas capricho, que razon, y eftilo militar. Que havierendole el Sultán mandado avifar despues de retirado de Viena fe fueffe à Andrinopoli, fe escusò con vna fingida indisposicion, quemando al mifmo tiempo todos fus Papeles: fobre la qual quema no fe puede excufar el hazer de paffo la reflexion de que ferian pocos, y de poca importancia los Papeles quemados. Pues los mas, y de mayor confideracion, los guardavan desde la victoria de Viena los Señores Emperador, y Rey de Polonia. Y afsi parece à algunos la noticia de la tal quema, antes hija de París, que de Constantinopla, por razones ya publicas, y fabidas de los curiofos.

Finalmente dicen no ayudò quizà menos al desfaldado fin de Kara Mustafà , lo que al Sultan fueron persuadiendo sus Validos: que vn nuevo Gran Visir sirviò tal vez de mucho à mejorar la fortuna de las cosas.

Añaden los mesmos avisos , el sentimiento que à la Puerta Otomana havia causado el levántamièto de los Morlacos , subditos de su Imperio. Que los Diputados de la mesma Nacion ,haviendo sido tratados alla aquella nueva, con algun genero de atècion ,havia el Sultan mandado luego , los hizicssen pedazos , como se executò: lo qual sabido de los Morlacos,quemaron en funcion publica los Estandartes Otomanos, assolaron gran numero de Mesquitas, y confederandose en toda forma, levantaron las voces de *Viva la Cruz, y San Jorge*.

Tambièn assegaran, que los Georgianos han tomado las Armas contra los Otomanos , haziendo correrias por la parte de Trabifonda, y en la Armenia, y resueltos à negar absolutamente la obediècia al Sultan, han embiado Embajadores al Rey de Persia incitandole à romper con èl. Y como el nòbrar Naciones tan remotas, en este genero de escritos, sin darlas mejor à conocer es casi lo mesmo, que decir nada, y dexar ambrienta la curiosidad de quien no las conoce; es de saber: son los Georgianos pueblos que ocupan vna gran Provincia del Asia entre el Mar negro (en cuya orilla yace la Ciudad Imperial

rial de Trabifonda poffeida de Turcos) y el Ponto Euxino. Son Chriftianos Cifmaticos, parte libres, parte fubditos del Perfiano, y parte del Turco: todos à la verdad muy pobres: pero nadie ignora, que los Romanos lo eran tambien, quando concibieron, y fueron executando el penfamiento de hazerfe dueños del Mundo.

Mas bolviendo à la Vngria, con defpachos de todo credito, es cierto que no folamente en el buen feblante de la comifion de Pofonia; pero tambien en la difpofció, en que manifielta eftà de fujetarfe al Cefar, todo el Pais de entre los dos Rios Savo, y Dravo, con las condiciones de algunos Privilegios, y de que fe provea à fu feeguridad, con vn cuerpo de veinte mil hombres que offrece fufteñar, y aumentarle quando fea menefter cò fus propias milicias. Corre aquel efpaçio de Pais cerca de cinquenta leguas Alemanas en largo, y diez en ancho defde el confin de la Efclavonia, y Croacia Chriftiana afà Belgrado. Tiene muchas Poblaciones confiderables, algunas con reputacion de fortalezas, pero caducas. Son las mas nombradas, Effeck, donde eftà la afamada Puente fobre el Dravo, Valpon, Garra, y San Iorge. Llamavan los antiguos à aquella fertiliffima Region, *Valeria*, ò *Interamnus*, *Pannonia*, ò *Savia Pannonia*. Ventilafè la propoficion en el Consejo de Guerra del Señor Emperador, y defde luego fe huviera admitido, fi Su Mageftad Cefarea pudiera difponer de todas fus fuerças, fin recelo de las de Francia en el Imperio.

Para el dia 17. de Febrero quedava publicada la par-
tida del Señor Rey de Polonia à la Rússia, de jádo co-
rrientes con disposiciones, como de su gran provi-
cia, todos los aprestos para la Campaña. Asegurá son
los fines principales de aquella jornada acabar de dar
asiento fijo al restablecimiento del Principe de Va-
laquia, para que con sus fuerzas ladee, y abrigue en
quáto pueda las operaciones dirigidas à la total res-
tauració de la Podolia, y Vkrayna: y sobre todo apli-
carse al ataque de la importantissima Ciudad de Ka-
meniez, cuyo Presidio notablemente disminuido de
las repetidas derrotas, q se le han dado durante el In-
vierno, y tábien de la penuria q padece de viveres, se
tree incapaz de larga resistencia: ademas de las pocas
esperanzas q puede tener de ningun socorro: pues de
todas partes se dà cada Correo por mas probable el q
los Armamentos del Sultan no seràn de mucho tan-
formidables, como los mesmos Turcos, y sus amigos
los pintavan à principios deste año: considerandose, y
assentandose siempre mas los auxilios, que le han de
faltar de las Provincias yà apartadas, y por apartar en
breve, de su obediência, y los nuevos poderosos ene-
migos, que se le vãn declarando. En Vngria, segú las
disposiciones concertadas entre ambas Magestades,
se obrarà en ambos lados del Danubio, dando se los
Exercitos la mano por la Puéte de BarKan, por otras,
que se estableceràn mas abajo, segú lo q se fuere ade-
lantando en las conquistas, y tambien por medio de
las Galeotas armadas. Sin el cuerpo de Tropas Pola-
cas

as, que milita al sueldo del Cesar, cō el Principe Lubomirski, engrosarán los Exercitos Imperiales otros 30. mil Polacos, reforzandose reciprocamente ambos Aliados, segun los empeños, y contingencias de las operaciones de cada vno en las Provincias enemigas. Dará las mesmas operaciones la norma al reglamēto de las cōquistas, salvos los derechos antiguos de ambas Coronas Polaca, y Vngara, teniendo la primera vn amplissimo campo adonde ensancharse en las Provincias Europeas, que costeá al Mar Negro, sujetas à los Infieles, adonde hā penetrado, y triunfado yà repetidas vezes el Imbierno, los Exercitos Cosacos obediētes à la mesma Corona de Polonia: la qual también se entenderà con los Moscovitas, en orden à lo que fueren ganando los Exercitos de ambas Naciones, que guerrearen en poca distancia vnos de otros.

Entretanto no era poco el escandalo que ocasionavan à los Csares las representaciones cō que vn Ministro de cierta Corona les queria dissuadir la rotura contra los Turcos, y el entrar en la Sagrada Liga, y cō argumentos tã indignos de vn Principe Christiano, que el mesmo horror embaraza el ponderarlos. Y así que decir duravan las apariencias cada dia mas favorables de vna breve conclusion del Congresso para el ajuste de vna paz firme, y perpetua entre Polonia, y Moscovia, la qual serà torcedor infalible para la Alianza offensiva, y defensiva de los Csares cō las otras potencias yà coligadas contra el enemigo comun. Lo qual previsto de aquellos Principes, armavā

à todo trance, y solicitavan reclutar los diez Regimientos Estrangeros, Alemanes, y otras Naciones, q̄ fueren suſtētar en su ſervicio, con grandes ventajas en sueldos p̄tiales, q̄ se les pagan en moneda de oro, y plata, à diferencia de las tropas nacionales, cuyas pagas se satisfacē en moneda provincial. Entre otras cosas, que han insinuado en el congreso referido, los Ministros Moscovitas, à los Imperiales, hà sido la vna preguntarles, si en caso de entrar sus Amos en la Liga, Su Magestad Cesarea no les haria favor de embiarles Ingenieros muy prácticos de su profesion, y Artifices de Bombas, y otros fuegos artificiales, inventados, è introducidos en estas vltimas Guerras, teniendo por imposible alcanzarlos de Francia, ni de otro ningún Aliado de la mesma Corona? A que se les respondió hallarian en el Señor Emperador toda la proporcion imaginable en franquearles liberalmente quanto dictassen las leyes de vn buen amigo, y puntual confederado.

De Viena escriuen se hallavan yà libres del suſto que les havia causado la muy peligrosa dolencia del Conde de Staremburg: pues yà mejorado atendia como antes, à acalorar la restauracion de los dos Baluarte, y del Revellin que destruyeron las Baterias, y Minas de los Turcos, y à estas horas quedaràn en perfecta defenſa.

CON PRIVILEGIO:

*Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara
de su Magestad.*